

NOTA NECROLÓGICA

ROBERT SIDNEY SMITH
1904 - 1969

Por

J. IGNACIO RUBIO MAÑÉ

Entre el gran número de estudiosos de los Estados Unidos de América, que se han interesado en la investigación histórica relativa a la organización social de los pueblos hispanoamericanos, y que han acudido a trabajar intensamente en los fondos documentales de este Archivo General de la Nación, se cuenta en lugar distinguido el nombre del Dr. Robert Sidney Smith.

Lo conocí en 1942, cuando él buscaba afanoso la información para sus estudios en este Archivo, en relación con su tema del *Consulado*, que había de ser la tesis para su doctorado. Transcurrieron luego veintisiete años sin vernos. No hubo oportunidad para ello sino cuando, gracias a una generosa invitación del Dr. John Tate Lanning, de la Duke University, en Durham, Carolina del Norte, tuve la ocasión de conocer esa notable institución en febrero de 1969. Estuve ahí algunos días, del 4 al 6 de dicho mes, para dar una conferencia sobre este Archivo General de la Nación y la importancia de sus reservas testimoniales para la Historia de América.

Además, quiso el Dr. Lanning que conociera a todo el selecto grupo de catedráticos en una espléndida comida, y a sus alumnos en una simpática reunión de su seminario. Inolvidables días para mí son aquellos en que el Dr. Lanning desplegó finas atenciones, secundadas por sus colegas y discípulos. Tuve entonces el gusto de reencontrarme con el Dr. Smith. El Dr. Lanning sabía que éramos amigos y lo designó como mi anfitrión. Sus atenciones colmaron la esplendidez. Muy temprano, el 6 de febrero de dicho año, acudió por mí en su coche para conducirme al aeropuerto de Raleigh. Ahí había yo de abordar el avión para Nueva Orleans y luego transbordar para el vuelo directo de retorno a México. Conversamos mucho, más de dos horas, en el trayecto de Durham a Raleigh y en el aeropuerto, hasta que una llamada a los pasajeros —porque se acercaba el momento de emprender el vuelo— cortó nuestra amena charla. La despedida fue cordialísima.

Dos meses después recibía carta del Dr. Lanning para informarme que el 23 de marzo de 1969 había muerto en Durham el Dr. Robert Sidney Smith.

Como homenaje a la memoria de tan distinguido estudioso, pedí al

Dr. Lanning me proporcionara la información para escribir la presente nota necrológica, en honor a dicho investigador, que tanto amó a este Archivo General de la Nación y ponderó sus posibilidades de fuente primordial de la Historia de América.

Era Robert Sidney Smith, cuando acaeció su muerte el jueves 23 de marzo de 1969, Profesor de Historia de Duke University y ocupaba la cátedra de James B. Duke. Murió a causa de un ataque cardíaco y este triste suceso fue en las meras vísperas de la aparición de una revista que acababa de fundar, *Historia de Economía Política*, que había de traerle muchas complacencias, como galardón que añadir a otros que gozó en una carrera ya distinguida.

“Bob”, así lo llamaban sus amigos y colegas, nació en Waterbury, Connecticut, el 13 de junio de 1904. Inició ahí sus estudios para entrar luego en el Amherst College, donde se graduó de Bachiller en Artes, año de 1927, y en el siguiente recibió la Maestría en Artes. En ese importante centro de estudios fue alumno del distinguido historiador Laurence B. Packard, quien supo estimular la vocación historiográfica de su discípulo, y así pudo éste continuar su preparación en las clases que dirigía en Duke University un joven pero brillante profesor de Historia Económica, Earl J. Hamilton, que exploraba entonces las ramificaciones y los efectos de la gran revolución de precios que se produjo en la Edad del Descubrimiento de América.

Influyó mucho en la vida de Bob su emigración hacia el sur de Estados Unidos de América, trayéndole dos consecuencias. La primera, porque se mezclaron en su personalidad los aspectos arduo y lacónico de la gente de Nueva Inglaterra con la cortesía suave y amable de los sureños. La segunda, que aumentó su acercamiento a los estudios hispánicos, enfocándolos principalmente hacia la vida y el pensamiento en España y en Portugal, y hacia la expansión y el florecimiento de la cultura hispánica en la América Latina. Este enfoque le fue fácil porque supo adquirir un magnífico dominio de las lenguas romances y sus antecedentes latinos.

Su ambiente intelectual fue extraordinariamente estimulante. Duke University era entonces nueva, pues apenas había sido establecida en 1924, y cuando llegó Bob a ella se le había proveído ya con una excelente biblioteca que crecía rápidamente, como progresaban también otras facilidades que requerían los estudiosos para el éxito de sus trabajos.

Tuvo Smith como maestros en Duke University a hombres excepcionalmente capaces y animosos, entre ellos, además del ya citado Profesor Hamilton, a Calvin B. Hoover, fundador de los estudios de sistemas económicos

y maestro de diagnosis política, y a Robert R. Wilson, distinguido estudioso de leyes internacionales y teorías políticas.

También tuvo Smith otra gran influencia en Duke University, el compañerismo de buen número de colegas, estudiosos y estudiantes, entusiastas y animosos, jóvenes y capaces, entre los que brillaba John Tate Lanning, distinguidísimo historiador que ha entregado toda su vida a la investigación de la vida de las universidades hispanoamericanas, como capítulo importantísimo de la traslación de la cultura ibérica a la América Latina; así como también a Benjamin U. Ratchford, experto en banca y en tributación, y a Joseph J. Spengler, una de las principales autoridades mundiales en demografía.

Ganó Bob su doctorado en 1932 con su estudio sobre el *Consulado*. Este fue uno de los primeros dos doctorados en Economía que otorgó Duke University, ambos concedidos en ese año. Desde entonces Smith comenzó su carrera docente de tiempo completo en dicha Universidad, que siguió hasta que sobrevino su muerte. Fueron cuarenta años de entrega devota a la enseñanza, desde su llegada a Durham, que casi coincidieron con el desarrollo de esa joven Universidad, a la que tanto amó y sirvió.

Durante esas cuatro décadas aceptó muchos cargos de responsabilidad, con fuerte sentido disciplinario, le gustaran o no le agradaran, desempeñándolos con autoridad entera y serena. Supo cumplir con tareas difíciles, haciendo relevante su competencia, y sin quejas. En estos desempeños se incluyeron sus servicios como Director de Estudios para Postgraduados y como Presidente de Departamento que tenía límite de cuatro años, empleo ingrato en un período de creciente competencia en la facultad y con escasez de recursos financieros. Su ejecución de todos sus deberes reflejó su profundo sentido de equidad y su fe constante en sus compañeros. También reflejó sus sentimientos bondadosos y su vivo interés en los estudiantes, en los quehaceres de éstos en la Universidad, y en el progreso de ellos después de su graduación. Sabía los nombres de todos los que tenían el doctorado en su disciplina. La bondad y la destreza del Dr. Smith se reflejaron también en su obra extraordinariamente notable en publicaciones, como algunas revistas importantes, disertaciones en trámite y trabajos escritos por sus colegas.

Su interés científico en obras de alto nivel, en el campo de los estudios históricos, no se apartó nunca de la importancia de las búsquedas en los archivos, del acucioso aparato de las notas y de la diligente organización de las fuentes. Era un historiador que sabía lo que esta labor significaba y sin la cual se carece de base. Era todo un estudioso que trabajaba en archivos.

Viajó extensamente por Europa y especialmente por la América Latina, y en todas partes se aclamaron su erudición y destreza. Fue conferencista del Departamento de Estado en la América Latina; también estuvo de profesor visitante en la Universidad de San Carlos, en Guatemala; en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad del Valle, en Cali, Colombia. Asimismo sirvió como Cónsul honorario de la República de Guatemala de 1955 a 1963.

La historia económica de Europa y de América fue siempre su tema dominante, aunque no exclusivo. Pasó del interés mayor de la Historia de España, Portugal y América Latina al estudio de una firma e industria americana, *Mill on the Dan: A History of Dan River Mills, 1882-1950* (1960). En tanto que era un conocedor en estadística y en cierto número de temas económicos, su verdadera segunda dedicación fue durante mucho tiempo la historia del pensamiento económico. De esto existen testimonios de sus esfuerzos perseverantes para obtener el financiamiento que mantuviera su publicación, *History of Political Economy*, revista que consideraba esencial en esta época tecnocrática en que tanto se interesan los economistas, como lo está la mayoría de los hombres de ciencia en la génesis y el progreso de su disciplina.

Selección de los escritos de Robert Sidney Smith relativos a la Historia de la Economía Política.

The Spanish Guild Merchant: A History of the Consulado, 1250-1700 (Durham, 1940), XII, 167.

"Agrarian Society: Spain", en *Cambridge Economic History of Europe*, I (Cambridge, 1940), 344-60; 2ª Ed. (1966), 432-48.

"Spanish Antimerchantism of the Seventeenth Century", en *Journal of Political Economy*, XLVIII (1940), 401-11.

"Antecedentes del Consulado de México, 1590-1594", en *Revista de Historia de América*, 15 (1942), 299-313.

(con I. A. Leonard) "A Proposed Library for the Merchant Guild of Veracruz", en *Hispanic American Historical Review*, XXIV (1944), 84-102.

"The Laws and Ordinances of the Guild-Court in Spain and America", en *Law Library Journal*, XXIX (1946), 37-41.

"José María Quirós: 'Balanza del Comercio Marítimo de Veracruz' e ideas económicas", en *El Trimestre Económico*, XIII (1947), 680-711.

"The New Biblioteca Nacional of Lima", en *Hispanic American Historical Review*, XXVII (1947), 174-6.

"A Peruvian donativo gracioso in 1717", en *Hispanic American Historical Review*, XXVII (1947), 496-500.

"Sales Taxes in New Spain, 1575-1770", en *Hispanic American Historical Review*, XXVIII (1948), 2-37.

"Spanish Population Thought before Malthus", en *Teachers of History: Essays in Honor of Laurence Bradford Packard* (Ithaca, 1954), 231-57.

"Economists and the Enlightenment in Spain, 1750-1800", en *Journal of Political Economy*, LXIII (1955), 345-8.

"'El Arcano de Príncipes' de Vicente Montano: Edición y estudio preliminar", en *El Trimestre Económico*, XXII (1955), 350-87.

"The Wealth of Nations in Spain and Latin America, 1780-1830", en *Journal of Political Economy*, LXV (1957), 104-25. Publicado también en español: "La 'Riqueza de las Naciones' en España e Hispanoamérica", en *Revista de Economía Política*, VIII (Madrid, 1957), 1215-53.

"Population and Economic Development in Latin America" en *Southern Economic Journal*, XXIV, 1 (1957), 54-62.

"Martín de Foronda: diplomático y economista", en *Revista de Economía Política*, X, 2 (Madrid, 1959), 425-64.

"Manuel Ortiz de la Torre, economista olvidado", en *Revista de Historia de América*, 48 (México, 1959), 505-16.

"Notas sobre las ediciones de 'La Riqueza de las Naciones', de Adam Smith", en *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, XIII, 38 (Mendoza, Argentina, mayo-agosto, 1961), 40-8.

"Population and Economical Growth in Central America", en *Economic Development and Cultural Change*, X, 2, parte I (1962), 134-49.

"The English Edition of Jovellanos 'Informe de Ley agraria'", en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, XX, 58 (1966), 202-3.

"La Riqueza de España e Inglaterra en 1801", en *Boletín: Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, XXII (San Sebastián, 1966), 3-15.

"A Spanish Edition of Cantillon's Essay", en *Southern Economic Journal*, XXXIII (1967), 572-3.

"Aspectos del libre comercio y proteccionismo en la economía española, 1800-1850", en *Humanitas*, VIII (Monterrey, 1967), 635-50.

"The First Spanish Edition of the Wealth of Nations", en *South African Journal of Economics*, XXXV, 3 (1967), 265-8.

“English Economic Thought in Spain, 1776-1848”, en *South Atlantic Quarterly*, LXVII (1968), 306-37.

“El pensamiento económico de José Joaquín de Mora”, en *Humanitas*, IX (Monterrey, 1968), 595-608.

J. IGNACIO RUBIO MAÑE.